



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



Ascensión del Señor

SOLEMNIDAD

1 de junio de 2025

I. Notas exegéticas

Hechos de los apóstoles 1, 1-11

A la vista de ellos, fue elevado al cielo.

Se pueden reconocer cinco partes en este texto. La primera (vv. 1-2) es el prólogo de la segunda parte de la obra de Lucas y su propósito es unir este segundo libro con el evangelio; estos versículos se abren con cierto suspenso (En mi primer libro...) para referir que en el primer tomo se ha presentado la misión mesiánica de Jesús hasta el final, este final –la ascensión de Jesús, «y fue llevado hacia el cielo»– ya lo ha narrado Lc al concluir el evangelio (texto que se lee hoy también). Sucintamente se anuncia el tema de este segundo tomo: la misión que continuarán los apóstoles.

La segunda parte (v. 3) alude a las últimas instrucciones de Jesús sobre el Reino y las pruebas de que está vivo. A diferencia del relato del evangelio, que parece que en el mismo día de la resurrección aconteció la manifestación a las mujeres (24, 9), a los de Emaús (v. 13), a los discípulos (33) y la ascensión (50), en Hech se menciona un periodo de cuarenta días. Más que una discrepancia, hay que reconocer el propósito de unidad del relato total de Lucas: el ministerio de Jesús está enmarcado por dos periodos de cuarenta días, el primero (Lc 4, 1-13) es la ocasión de la prueba, de la tentación; el segundo periodo (Hech 1, 3) es el tiempo de la contraprueba en el que Jesús trata de vencer la resistencia de los discípulos dándoles pruebas de que está vivo.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

La tercera parte (vv. 4-5) refiere la promesa del Espíritu Santo. Mientras comían ordena a los discípulos no salir de Jerusalén y esperar el cumplimiento de la promesa que ya conocen los discípulos. Esta promesa sobre la donación del Espíritu atraviesa el relato de Lc, principiando con la profecía del anciano Simeón; el bautismo ‘con fuego’ que anuncia Juan Bautista (3, 16s.) y el mismo Jesús (12, 49s.); en estos anuncios sobre el Espíritu prevalece la idea de juicio, probablemente esta imagen llevaría a pensar a los discípulos en la restauración de Israel en esa perspectiva de desquite.

La cuarta parte (vv 6-8) narra la despedida de Jesús, por la manera de introducir estos tres versículos se puede entender que se trata de otro día u otra reunión. Los apóstoles dejan ver sus aspiraciones de manera similar como en Lc 24, 21; probablemente piensan en la promesa de los doce tronos para ellos (22, 28-30); o también pueden interpretar la sustitución de Judas para integrar el ‘nuevo Israel’. La respuesta de Jesús orienta estas aspiraciones hacia la consideración del plan del Padre, el trabajo de los apóstoles va en la dirección de la misión con alcance universal y con la asistencia del Espíritu.

Finalmente, la quinta parte (9-11) nos ofrece el relato de la Ascensión, a primera vista parece un duplicado del final del evangelio (Lc 24, 50s.). La versión de Hch evoca el rapto de Elías (2Re 2, 9ss.): Jesús fue elevado al cielo, los apóstoles miran al cielo como Eliseo lo hace esperando recibir la herencia de Elías. Al igual que en la escena del sepulcro vacío, dos hombres vestidos de blanco vienen a aclarar la situación inesperada: es inútil la expectación como la de Eliseo, no tiene sentido continuar mirando.

Salmo 46

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Este es un cántico de alabanza para ensalzar la soberanía de Dios, se inicia con una exhortación a la que siguen las razones para la alabanza; la mención del ascenso de Dios (v. 6) y de la entronización (Dios sentado en el trono, v. 9) evocan un ceremonial de ingreso del Arca en el templo, sin embargo, los estudiosos no logran esclarecer la existencia de un ritual así iterado en Israel.

En la propuesta del leccionario, la primera estrofa contiene la invitación a todos los pueblos, expresa así la soberanía universal de Dios; batir palmas es una expresión de alegría y entusiasmo (cf. 2Re 11, 12). La razón de la alabanza lleva a considerar las grandes



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

acciones de Dios manifestadas en la creación y el dominio sobre toda la tierra. La segunda estrofa remite a un acto cultual, posiblemente la procesión del Arca acompañada por aclamaciones del pueblo. La tercera estrofa reitera la invitación a la alabanza por parte de todas las gentes (cf. Jer 3, 16s.) y expresa la entronización del Arca: «Dios se sienta en su trono sagrado».

Efesios 1, 17-23

Lo sentó a su derecha en el cielo.

Es común en las cartas de los apóstoles que, luego del saludo a los destinatarios, el autor transcriba un himno y a continuación presente unas súplicas en favor de la comunidad; los versículos que se proclaman en la segunda lectura hacen parte de estas súplicas a Dios. El don fundamental que el autor pide en favor de la comunidad es acceder a la sabiduría divina, que aquí es identificada con la revelación en Cristo. Dios ha revelado en Cristo el ‘misterio’ o proyecto para salvar al mundo (tema expuesto en el himno de la carta, Ef 1, 1-14), ahora el autor manifiesta que es necesario conocer en profundidad este plan o proyecto.

El ‘misterio’ ha sido revelado en Cristo, y en cuanto proyecto Dios lo viene realizando en la historia. Prueba de la realización histórica es la Pascua de Cristo obrada por el poder de Dios, este acontecimiento incluye su muerte, resurrección y ascensión al cielo. Comprender esta intervención de Dios es el punto de partida de la esperanza para los cristianos ya que el ‘misterio’ incluye extender los efectos de la victoria pascual de Cristo hasta que toda la humanidad alcance tal plenitud de vida como la de Cristo resucitado.

Lucas 24, 46-53

Mientras los bendecía, fue llevado al cielo.

Se diferencian dos partes: las últimas instrucciones de Jesús (vv. 46-49) y su ascensión (50-53). En el relato de Lc la secuencia de las apariciones del Resucitado presentan a Jesús acudiendo a la memoria de las Escrituras para comprender el plan de Dios con el Mesías: «era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí». Si hasta ahora el plan anunciado en la Escritura contenía la pasión,



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

muerte y resurrección de Jesús, en la primera parte de este texto se acude al recurso a la Escritura para vincular la evangelización: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén». El evangelista nunca ha dicho qué pasajes de la Escritura, pero en Lc se ha venido preparando este alcance universal por medio de la predilección de Jesús por los marginados y extranjeros. Estos versículos anuncian el tema desarrollado en Hch.

Es importante destacar dos aspectos: 1. la secuencia anuncio del kerigma / conversión; el proyecto de Dios citado aquí expresa que se anuncia el Evangelio para suscitar la conversión de los oyentes. 2. El Espíritu es enviado (en el texto griego el verbo *apostéllw*), el enviado (apóstol) es el Espíritu que da fuerza para la misión apostólica.

La segunda parte, la ascensión de Jesús, se inicia asemejando dos movimientos: Jesús ‘saca’ a los discípulos hasta Betania / el Padre ‘lleva’ a Jesús al cielo. El gesto de Jesús probablemente está inspirado en *Sir (Eclesiástico) 50, 20s.*: Jesús, como el sacerdote Simón, levanta los brazos y bendice a los discípulos. Así concluye el viaje de Jesús que había iniciado en Lc 9, 51: «Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén»; en la escena de la transfiguración Moisés y Elías hablan con Jesús precisamente sobre la partida (*éxodo*) de Jesús que iba a cumplir en Jerusalén (9, 31).

Destacable la manera como Lucas concluye esta primera parte de su obra en dos tomos: Los discípulos estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios (v. 53).



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

II. Pistas homiléticas

Hecho de vida. En los textos del evangelio de la misa de estas últimas semanas de Pascua Jesús viene animando la esperanza de los discípulos sobre la certeza de continuar unido a ellos una vez Él regrese al Padre, esta esperanza se asegura con la promesa del Espíritu que el Padre envía a los discípulos y que garantiza esta comunión.

Desarrollo. Ofrecemos dos posibles líneas para la homilía. La primera desde el texto de los Hechos de los Apóstoles, allí el autor ofrece dos informaciones acerca de la convivencia del Resucitado con los apóstoles: les dio pruebas de que está vivo y les habló del Reino de Dios y en este contexto les recuerda la promesa del envío del Espíritu Santo. La reacción de los apóstoles al anuncio de Jesús sobre el Espíritu deja ver que ellos esperaban como fruto de la Pascua una portentosa irrupción de Dios. Frente a una aspiración de espectacularidad el texto intenta desmitificar esta expectación para poner el acento en la acción del Espíritu en el mundo a través de la misión de los discípulos y de la Iglesia. A la inquietud de los apóstoles, «¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?», Jesús manifiesta que ellos serán revestidos de la fuerza del Espíritu Santo para ser testigos del Reino anunciado e inaugurado por Él.

Desde esta perspectiva aflora la dificultad de los discípulos para renunciar a una mirada triunfalista sobre la salvación. El empeño de Jesús va en otra dirección, Él quiere llevar a los discípulos a asumir la manera como Dios realiza su proyecto en la historia: contando con la conversión del ser humano.

La clave que los dos hombres vestidos de blanco ofrecen a la escena de la ascensión busca desmarcar a los discípulos de la expectación y del poderío: «¿Qué hacen ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre ustedes y llevado al cielo, volverá como lo han visto marcharse al cielo». Primero dicen que no tiene sentido que sigan mirando al cielo, para luego afirmar que Jesús retornará sin espectacularidad, de la misma manera como lo vieron irse.

La otra posible línea para la homilía parte del texto de la eucología de la misa y del texto de la segunda lectura. En la oración colecta confesamos que «la ascensión de Jesucristo es ya nuestra victoria, y adonde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza,



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

esperamos llegar también los miembros de su cuerpo». Durante los días de la Pascua venimos reconociendo y agradeciendo los frutos de la Pascua de Cristo en la Iglesia y en los discípulos, en la solemnidad de la Ascensión se presenta la esperanza de que la victoria de Cristo alcance a todos los miembros de su cuerpo, es decir a los cristianos. En este sentido el texto de la carta a los Efesios afirma que Dios «todo lo puso bajo sus pies [de Cristo], y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos», de modo que todo lo que el Padre entrega a Cristo, lo entrega a los miembros de la Iglesia, que son el cuerpo de Cristo.

Paso al rito. A través de nuestra oración, de las prácticas de vida cristiana y, principalmente, a través de los sacramentos Dios nos hace participar de la Pascua de Jesucristo. A continuación preparamos la mesa de la Eucaristía donde comeremos el Cuerpo de Cristo para participar de su Pascua y, unidos a Él, para ofrecernos juntamente al Padre amando a los hermanos.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

III. Subsidio litúrgico

Monición de entrada

Durante estos últimos días de Pascua las lecturas del evangelio de la misa nos vienen presentando la despedida de Jesús en la última cena. En la solemnidad que hoy celebramos, la Ascensión del Señor, Jesús asciende al cielo, «no para desentenderse de nuestra pobreza, sino para que nosotros, miembros de su cuerpo, vivamos con la ardiente esperanza de seguirlo en su reino». Unámonos a Él en esta celebración.

Monición a las lecturas

El proyecto de Dios para salvarnos es revelado a través de la sagrada Escritura, en ellas se nos refiere que Jesús hubo de pasar por la cruz para entrar en la gloria y así abrir a la humanidad entera la vía de la plenitud del Reino. Escuchemos con atención



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Oración de fieles

Presidente

Pongamos, hermanos, nuestra mirada en Jesús, que ha ascendido al cielo para interceder por nosotros y pidámosle por las necesidades de todos los hombres.

R./ Rey vencedor, escúchanos.

1. Oremos por todos los bautizados, que, tomando cada día mayor conciencia de ser miembros del Cuerpo de Cristo, acojamos la gracia de Dios y nos dejemos transformar por ella para llevar una vida de santidad.
2. Oremos por el Santo Padre, el papa León, por los pastores de nuestra Iglesia arquidiocesana: el arzobispo Luis José Rueda, los obispos auxiliares Alejandro y Edwin, los presbíteros y diáconos, que estas celebraciones de la Pascua los haga crecer en su caridad pastoral.
3. Oremos por los que viven sin esperanza, por los enfermos desahuciados, por las víctimas de las injusticias y de las guerras, por los ancianos que viven solos, que la victoria pascual de Cristo les traiga el consuelo de sentirse amados por Dios y sean atendidos por la caridad de los hermanos.
4. Oremos por los niños que en estos días comenzarán a comulgar, por los jóvenes que recibirán el don del Espíritu Santo por la confirmación, que estos dones del amor de Dios los lleve a crecer en su amor a Dios y a los hermanos.

Presidente

Señor nuestro, Jesucristo, que has sido constituido Señor del universo, acuérdate que quienes acudimos a ti somos miembros de tu cuerpo y atiende nuestras súplicas. Tú que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos.

Solemnidad Ascensión del Señor

Ciclo C
1 de junio de 2025

1. Claves de reflexión

1. Acompañar

Los amigos de Jesús estaban felices de haberlo visto resucitado, pero también un poco confundidos: ¿ahora qué pasaría? Jesús los reúne una vez más, les habla con amor, les recuerda que todo lo que vivieron era parte del plan de Dios... y les deja una gran misión: ser testigos de su amor por todo el mundo. Luego, se despide de ellos y sube al cielo. ¡Pero no se va para abandonarlos! Les promete el Espíritu Santo y les deja una esperanza viva en el corazón.

2. Motivar

Jesús vuelve al Padre, pero sigue con nosotros de otra manera. Él nos envía a anunciar su amor con nuestras palabras y acciones. El Papa Francisco dice que la misión de la Iglesia es llevar la alegría del Evangelio a todos los rincones del mundo. ¡También los niños podemos ser misioneros! Hoy celebramos que Jesús confía en nosotros, y que nos invita a seguir caminando con fe, compartiendo su mensaje en casa, en el colegio, con nuestros amigos y vecinos.



3. Retar

Jesús subió al cielo, pero no se fue para siempre: Él confía en nosotros, sus pequeños amigos, para continuar su misión en la tierra. ¡Qué hermosa tarea nos ha dejado! Ser testigos de su amor no es algo difícil o solo para los grandes, también los niños podemos hacerlo con nuestras actitudes, palabras y gestos cotidianos. Cuando ayudamos, cuando consolamos, cuando compartimos o rezamos con fe, estamos anunciando que Jesús vive en nuestro corazón.

Esta semana me comprometo a ser testigo del amor de Jesús en cosas pequeñas pero importantes:

- Ayudando con alegría en casa,
- Diciendo palabras amables,
- Rezando por quienes están tristes o enfermos.

II. Subsidio litúrgico

Monición de entrada

Hoy celebramos la Ascensión del Señor, una fiesta llena de esperanza. Jesús vuelve al cielo, pero no se aleja de nosotros: su amor sigue presente en nuestra vida. Nos deja una misión hermosa: contarle a todos lo mucho que nos ama. Vivamos esta Eucaristía con alegría, sabiendo que Jesús está con nosotros, y que un día también nosotros viviremos con Él para siempre.

Monición para las lecturas

Hoy, la Palabra de Dios nos muestra cómo Jesús, después de resucitar, prepara a sus discípulos para continuar su obra en el mundo. Les promete enviar el Espíritu Santo, y les pide que sean testigos de su amor en todo lugar. Escuchemos con atención lo que Dios nos quiere decir hoy, y pensemos cómo podemos cumplir esa misión en nuestra vida diaria.

Oración de los fieles

Presidente: Con alegría y confianza, dirijamos nuestra oración al Señor Jesús, que sube al cielo para estar junto al Padre y no deja de amarnos.

R./ Señor Jesús, escucha nuestra oración.

- Por la Iglesia, para que siga anunciando con valentía el amor de Dios y formando comunidades alegres, solidarias y misioneras.
- Por el Papa León XIV, para que, guiado por el Espíritu Santo, pastoree con sabiduría y humildad al pueblo de Dios, y anime a todos a vivir la fe con alegría y compromiso.
- Por los gobernantes del mundo, para que trabajen por el bien común, cuidando a los más débiles y promoviendo la paz.
- Por todos los niños y niñas de la Arquidiócesis de Bogotá, para que vivan con alegría su compromiso de ser testigos del amor de Jesús.
- Por nuestras familias, para que sean reflejo del amor de Dios y lugares donde se cultive la fe, el respeto y la alegría.

Presidente: Señor Jesús, tú que estás sentado a la derecha del Padre y vives para interceder por nosotros, escucha nuestras súplicas y ayúdanos a vivir como verdaderos discípulos tuyos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.